Caminando hacia una salud integral: comunidades inteligentes libres de antibióticos

Patricio Matute-García

El Programa de Agricultura Urbana de la Municipalidad de Cuenca (PAU) puede ser considerado un buen ejemplo de una Comunidad Inteligente para el Cuidado Integral de la Madre Tierra, que impulsa ReAct Latinoamérica (Acción Frente a la Resistencia Bacteriana), por eso estrechar lasos de cooperación es un objetivo de trabajo entre las dos instituciones.

El PAU, dirigido por Diego Barrera, está ubicado en la parroquia Miraflores, es una granja modelo con cultivos de experimentación alimentarios, medicinales, ancestrales y cría de animales menores que cumple las funciones de proveedor para los Centros de Desarrollo Infantil, o de reinserción social, en su inmediaciones trabajan personas con capacidades especiales y en recuperación de adicciones, también cumple una función pedagógica en ecoalfabetización, pues los centros educativos de la ciudad de Cuenca, aprenden de agroecología a través de un programa de visitas guiadas.

ReAct Latinoamérica tiene como horizonte para este período, fundamentar las bases para considerar a una Comunidad Inteligente Libre de Antibióticos, por eso una idea fundamental es la buena alimentación-nutrición a través de la producción sin el uso de agrotóxicos, hormonas o antibióticos, así como un adecuado espacio físico en la cría de animales menores como cuyes, gallinas, cerdos y vacas, considerando el hacinamiento, limpieza diaria, provisión de alimentos de cría y tratamiento de enfermedades sin el uso exagerado de antibióticos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha pedido a la industria agropecuaria, pscicultora y alimentaria que deje de utilizar antibióticos en animales sanos, pues su uso está aumentando la resistencia a los antimicrobianos en los humanos y podría representar una amenaza mundial. Algunas tipos de bacterias ya son resistentes a los tratamientos existentes y hay pocas alternativas hasta el momento, por eso este organismo recomienda "una reducción general del uso de toda clase de antibióticos de importancia médica en animales destinados a la producción de alimentos, así como la restricción completa de estos fármacos para estimular el crecimiento y prevenir enfermedades de diagnóstico previo".

Por otra parte es fundamental tener un ambiente, dieta, chacra y huerta diversas para tener una correcta salud ecosistema, alimentación variada y adecuado tratamiento de enfermedades, como lo señala la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), "el aire que respiramos, el agua que bebemos, y los alimentos que comemos; todos dependen de la biodiversidad. Es fundamental producir los alimentos de forma respetuosa con el medioambiente. Por esa razón, la salvaguardia de los recursos naturales y su biodiversidad es vital para la salud de las personas y del planeta".

A lo largo del planeta hay buenos ejemplos de emplazamiento de programas de agricultura urbana, agroecología y agricultura ancestral que están haciendo carne de la soberanía alimentaria para romper el monopolio en producción, distribución y formas de consumo de alimentos, una industria que en los últimos años ha provocado una exacerbado hiperconsumismo a través de las diferentes formas de explotación, exclusión y extinción de especies en la naturaleza. Por eso, para seguir viviendo en esta Tierra es necesario preservarla de forma holística e integral, un significativo enfoque es el de Madre Tierra Una Sola Salud que considera una cohabilitabilidad comunitaria y un mutuo respeto entre todas las formas de vida: plantas, humanos, animales, bacterias como lo hacen todos los pueblos originarios de la Madre Tierra.

Buenos indicadores de una Comunidad Inteligente en el Cuidado Integral de la Salud de la Madre Tierra pueden ser la inclusión de comunidades con capacidades especiales y en recuperación de adicciones en los programas de agroecología; así como la ecoalfabetización de la niñez a través de actividades lúdicas de siembra, cosecha y cría de alimentos, para emprender en la categoría andina del diciendo-haciendo, la teoría ligada a la práctica; y finalmente estaría la producción de alimentos limpios sin agrotóxicos, agroquímicos, hormonas, antibióticos y biodiversos como lo recomiendan OMS y FAO para contener la resistencia a los antimicrobianos.